



LAS CARTAS PARA MADRID Y  
 BARCELONA DEBEN LLEVAR EL  
 NUMERO DE SU DISTRITO POSTAL



1891  
 4090  
 NUMERO

Sr. D.  
 José Martín Recuerda  
 cátedra 'Juan del Encina'  
 Ap. 20 de la  
 Universidad de Salamanca

(Salamanca)

Gerardo Velázquez Cueto

Buenos Aires, 54 - 4°

GRANADA



Gerardo Velázquez Cueto

Granada 19/12/1976

Querido Pepe:

A mi vuelta a Granada para pasar estos días con mi familia me encuentro con la siempre esperada sorpresa de tus noticias. (En la semana que entra buscaré un rato para ir a Pinos Puente y hablar con D. Benigno del estreno de "Las arrecogías...", de ese estreno con el que empecé a alborozarme al conocer su confirmación por la prensa, de ese estreno que tú me confirmas ahora en tan prometedores y ambiciosos términos). La entrevista de "Gaceta" me ha parecido importantísima, desde la primera línea de ese desconocido y lúcido E.G.M., hasta la última palabra tuya, todo es de una claridad y unajusteza admirables. El trabajo de "Índice" también me será muy útil. Mil gracias por todo.

La nueva versión de "El Caraqueño" me parece apasionante. Aún me falta un estudio comparativo reposado -la actividad febril de mi primera docencia en Huelva no me ha dejado en este primer trimestre ningún tiempo para estudiar como yo quiero y tú mereces siempre-, pero es evidente que se han potenciado todos los niveles de indagación dramática en las más puras esencias del ser ibérico. La obra, ya desde su primera redacción, me pareció un experimento insólito en tu producción, y, por supuesto, en nuestro teatro. Por la violencia y desnudez de las fuerzas trágicas puestas en juego, la obra enlazaba con la mejor tradición de un teatro universal que aspiró siempre a conmover, a revolucionar al espectador. Esta fuerza milagrosa que engrandece y posibilita toda creación dramática ha ganado ahora, cuando menos, en poder referencial, al contextualizarse más claramente los contenidos de espacio y tiempo cara a un posible (y espero que inmediato) espectador español. Y, como siempre, creo que la obra exige una puesta en escena muy cuidada. En Lanjarón hablamos de que sólo con unos actores no "deformados", no "mecanizados" por el medio la obra adquiriría el tono de ceremonial de violación y catarsis que constituye su fuerza diferencial, en estos momentos se me ocurre pensar en algunos grupos independientes, en Díaz Zamora y su gente, en... tantos y tantos que podrían hacer el milagro de vivificar una obra tan desgarrada y desgarradora como esta sin reducirla a los esquemas paupérrimos de nuestro teatro comercial al uso. Mi más rotunda enhorabuena por la claridad y la valentía con que has recreado la pieza, y mi firme promesa de enviarte cuanto antes -ojalá las marismas me dejen cuanto antes el tiempo y el reposo que necesito para trabajar en lo que más me gusta- un análisis pormenorizado de las dos versiones.

En cuanto al estreno de "Las arrecogías..." no te exagero diciéndote que en Huelva ya lo estamos viviendo los profesores y los alumnos. Para estos últimos he puesto como materia obligatoria de lectura "Las salvajes" y "Las arrecogías", y para los primeros estoy orga



nizando una excursión a "los madriles" con objeto de no perdernos (en bloque) un acontecimiento al que me cuesta encontrar precedentes históricos. -¿Quizás el estreno de "D. Alvaro..."?-. En todo caso no te olvides de reservar una esquinilla del teatro para la colonia granadina del Instituto que te sigue con auténtico fervor: Paco Martínez (catedrático de Inglés), Felipe Iñiarte (catedrático de Filosofía), Estrella Flores (profesora de Lengua) ... Todos esperamos ilusionados estar entre los primeros que te abracen en el "Comedia".

Mi deformación vocacional es tal que en estos días de vacaciones he logrado convencer a un grupillo de compañeros de Huelva y Granada para hacer un "tour" teatralísimo, empezaremos el 27 o el 28 revisando la cartelera madrileña y concluiremos en Grecia, persiguiendo entre ruina y ruina la sombra de los grandes trágicos que he visto tan clara en algunas obras tuyas -como "El caraqueño", por ejemplo-, el último acto de este curioso peregrinaje lo hemos reservado, frotándonos las manos de gozo, para el estreno más importante del teatro español en las últimas (y no son pocas) décadas. ¿Adivinas de qué estreno hablo?

Un abrazo muy fuerte, y mis mejores deseos para esta Navidad y para ese 1977 tan lleno de cosas nuevas y prometedoras para todos, tan preñado de los mejores proyectos y pronósticos para ti. Por que todos ellos se cumplan felizmente brindaré (y brindaremos) en estos días.

¡Felicidades!

